

# **Recibir un número excesivo regalos puede perjudicar la creatividad e imaginación de los niños**

- **“El no dotar de valor a las cosas por su tenencia en exceso, puede dar lugar a comportamientos caprichosos, consumistas, egoístas, e incluso perjudicar la faceta imaginativa del menor”**

Como así lo afirman varios estudios, España es uno de los países de la Unión Europea que más gasta en la compra de regalos navideños; muchos de estos regalos están destinados a los más pequeños de la casa y, en las ocasiones en las que se alcanza un número muy elevado de regalos por niño, puede producirse lo que se conoce en el ámbito psicológico como el síndrome del niño hiperregalado.

“El cerebro de los niños no está preparado para procesar el elevado estímulo que le produce recibir un elevado número de regalos y procesar el significado de tanta información al mismo tiempo, por lo que puede desarrollar apatía por los mismos y no prestar atención en la utilidad de los mismos”, explica la psicóloga infantil Marina García, de la unidad de psicología y medicina de la salud PsicoActúa, del hospital Vithas Medimar.

Del mismo modo, “al recibir muchos regalos, el cerebro del niño disminuye el espacio destinado a la creación y creatividad, ya que se ve inmerso en un cúmulo de juegos y juguetes que provocan que no tenga que desarrollar su propio entretenimiento”.

En algunos casos, el sentimiento de culpa en la crianza que se produce en aquellas familias que no disponen del tiempo que les gustaría para compartir con sus hijos, o en aquellos casos en los que se les quiere reforzar positivamente con regalos o compensar determinadas circunstancias difíciles, se tiende a comprar más obsequios, precisamente con ese fin de consolación.

No obstante, la psicóloga Marina García recuerda que “no existe ningún estudio que correlacione la cantidad de cosas materiales con el estado de ánimo, ni en niños, ni tampoco en adultos”.

“La consecuencia para los niños hiperregalados es nefasta, ya que el no dotar de valor a las cosas por su tenencia en exceso, puede dar lugar a comportamientos caprichosos, consumistas, egoístas, e incluso perjudicar la faceta imaginativa del menor”, añade la psicóloga.

**¿Cómo evitarlo?**

Existen algunas herramientas que nos permiten evitar pecar de excesivos, una de las más conocidas y que mejor funcionan es la "regla de los cuatro regalos", explica Marina.

Es una regla bien sencilla, consiste en seleccionar sólo cuatro cosas, en función de estos cuatro principios:

- Algo que necesiten.

- Algo que quieren.

- Algo que ponerse.

- Algo que leer.

En esta época del año conviene recordar estas cuatro reglas como ayuda en aquellos casos en lo que "los padres, abuelos, amigos... no saben qué regalar ni cuántos regalos son precisos", concluye.